



PASCUAL GUTIERREZ ROLDAN

POLITICA

DESPUES de casi 21 años de vida fecunda, PEMEX —Pascual Gutiérrez Roldán— consiguió su primer préstamo exterior. Préstamo. Esta es la gran aceptación pública de la iniciativa privada extranjera de la madurez, solvencia económica y enormes posibilidades futuras de Petróleos Mexicanos. Y ya. Pocos sofismas que inventar les quedan a los propagandistas —Espinosa de los Monteros— de la intervención extranjera (contratos, concesiones, etc.) en nuestra primera industria nacional. La ideología revolucionaria mexicana nunca ha estado contra el capital, ya sea nacional o del exterior, sino contra los abusos que éste acostumbra cometer y contra los imperialismos que suele provocar, cuando no está bien reglamentada la intervención.

Con la nueva política de precios y esta importante inyección de capital fresco, PEMEX y México, con él, caminan directamente hacia la gran meta de integración industrial de la nación, única posibilidad de sacar a la gran masa de nuestro pueblo de su tradicional pobreza.

EN esta semana regresa a México Lázaro Cárdenas, después de su prolongada gira por Europa, Oriente y los Estados Unidos. Para quienes han querido ver en este viaje que se desarrolló principalmente por los países comunistas una "toma de posiciones" del ex Presidente, vale señalarles un párrafo del último número de la revista norteamericana Time, en la que el redactor subraya una frase de Cárdenas. Dice la nota: "En una reunión de 1,400 gentes en Pekín, el orador principal señaló a Cárdenas como una "prominente figura política y un extraordinario luchador por la paz mundial", y aprovechó la ocasión para atacar al "imperialismo norteamericano y a los agresores". Cárdenas aceptó los cumplimientos, pero hizo notar en su respuesta que "el pueblo norteamericano no quiere la guerra".

Y así es. Porque Cárdenas está por la paz y el progreso del mundo, como estamos todos los mexicanos. Pero no tiene necesidad de tomar otro partido ni otro bando que el que le corresponde: es decir, el de México.

EMPIEZA ya a aplaudirse al señor procurador de Justicia del Estado de Baja California, la estupenda batida que están realizando sus hombres contra los garitos y los centros de vicio del Estado. MAÑANA aplaude la batida, claro. Pero no puede dejar de señalar que se empieza a realizar a), cuando faltan pocos meses para que termine el período de gobierno del señor Braulio Maldonado; b), cuando ha sido exprofesamente ordenado en la capital de la República —procurador general de Justicia, Fernando López Arias—, y c), cuando faltan no meses, sino semanas, para que decida el PRI quién habrá de ser su candidato para suceder al actual gobernador.

Al señor procurador del Estado no le faltan aspiraciones. Y debe entenderse claramente que esta campaña contra el juego se está haciendo más que por cumplir una obligación de funcionario —fiebre de responsabilidad de última hora— por promover una ilusión de político.

CANANEA, aquel trozo de tierra mexicana —261 mil hectáreas— que en el norteño Estado de Sonora seguía permaneciendo en poder de extranjeros, fue puesta al fin, nuevamente, en las manos ásperas pero laboriosas de ejidatarios mexicanos.

El Presidente López Mateos, al entregar —8 de febrero— los papeles que certifican la propiedad de Cananea a los campesinos y ganaderos que en adelante la harán producir no sólo para ellos, sino para México, les dijo: "Estas 261 mil hectáreas y estas 29 mil cabezas de ganado era de una familia extranjera, la Revolución las entrega ahora a 852 familias mexicanas".

Entre los numerosos concurrentes a la ceremonia en que los mexicanos recuperaron Cananea, estaba un viejo revolucionario, afiliado al PP: Jacinto López. Había llegado con algunos minutos de retraso. Pronto fue rodeado por los reporteros. "Este es el momento más feliz de mi vida", les dijo.

Y debe en realidad haberlo sido.

Hace algunos meses fue apresado, y llevado a la Cárcel de Cananea, cantada en el popular corrido, porque incitó a algunos campesinos a tomar posesión de las tierras. Desde hace 20 años tuvo el ideal de hacerlo así.

Buenos o malos los sistemas de Jacinto López para lograrlo, tenían una finalidad. Y esa finalidad ha sido lograda ya por el camino de la ley, de la seguridad y de la justicia.

Las nuevas formas políticas del nuevo gobierno, siguen adelante. Ahora ya con pasos gigantescos. Como se hizo en otros regímenes, se entregó la tierra. Pero esta vez no se entregó desnuda. Se repartió después de un cuidadoso estudio técnico de parcelas y de zonas, se dio con ganado y se garantizó su desarrollo futuro con los créditos necesarios. Cananea se reivindica no sólo para México, sino para el progreso de México.

LAZARO CARDENAS

